

TULA-MAZAPA ENTRE COYOTLATELCO Y TOLLAN*

Oswaldo Sterpone

Centro INAH, Hidalgo

RESUMEN: *Hasta el momento, los vestigios culturales representados por la cerámica Mazapa han sido considerados como un indicador que marca la transición cultural en la sociedad tolteca entre los años 900 a 950 dC. Las investigaciones realizadas en la zona arqueológica de Tula, Hidalgo, han demostrado que la denominada cultura mazapa tuvo un rol importante en la fundación de Tollan Xicocotitlan ente los años de 700 a 750 dC; la presunta transición entre la cultura Coyotlatelco y Tollan es por el contrario un tiempo de crecimiento y diversificación del ambiente urbano tolteca. En este trabajo se evaluarán las problemáticas relacionadas con los vestigios culturales de Tollan, especialmente los que se refieren a la cronología y los indicadores culturales manifiestos en los vestigios cerámicos.*

ABSTRACT: *This work evaluates ceramic indicators and their chronological associations with the cultural remains of Tula's urban setting. Vestiges of Mazapa ceramics have been considered a temporal indicator that marks an important cultural transition in Toltec society between 900 at 950 aC. However, archaeological research undertaken at Tula, Hidalgo, has provided data to support that the Mazapa culture had an important role in the settlement beginnings of Tollan Xicocotitlan around 700 at 750 aC, and what has been considered a transitional stage between Coyotlatelco and Tollan culture was in fact a period of urban growth.*

PALABRAS CLAVE: *mazapa, tolteca, transición, Coyotlatelco, Tollan, complejo cerámico*

Las labores de investigación llevadas a cabo por el Centro INAH Hidalgo entre 1997 y 2000 en el recinto monumental de Tollan han puesto una vez más de manifiesto la gran riqueza que aún resguarda este sitio. Se realizaron con el fin de intervenir en algunos de los monumentos arqueológicos ubicados en la parte norte de la plaza central de la zona arqueológica de Tula, mediante un programa de restauración y conservación. Gracias a la dedicación y al cuidado ejercido mientras se realizaban las exploraciones arqueológicas, se ha obtenido un con-

* El texto original presentado por el autor ha sido sometido a corrección de estilo como parte del proceso de publicación.

junto de muestras y un registro detallado de la serie de transformaciones que le han conferido esa fisonomía al espacio construido en Tula Grande.

La información del registro arqueológico ha permitido valorar y ofrecer alternativas novedosas en la consecución de respuestas a una serie de preguntas que desde épocas inmemoriales atañen a la historia de Tollan Xicocotitlan. Quizá entre las más polémicas se encuentre la que cuestiona cuándo fue fundada Tollan, o la que se ocupa de la cultura material de los actores sociales responsables por el arreglo urbano acrecentado en derredor del Cerro del Tesoro.

En las siguientes páginas se presentarán algunos de los logros obtenidos durante los procedimientos de restauración emprendidos por el equipo de trabajo del Centro INAH y, en particular, aquellos alcanzados al intentar reparar los antiguos sistemas para captar y encauzar las precipitaciones pluviales en el Palacio Quemado. El proceso de investigación ha puesto de manifiesto la prolijidad y oficio observado en el diseño y la ejecución de los proyectos arquitectónicos toltecas. Acompañadas de esta información y de manera resumida, se expondrán reflexiones que reparan en dos conjuntos de interpretaciones ofrecidas hasta el momento: la primera acerca de la creación del recinto monumental de Tollan; y la segunda, sobre la cultura del Complejo Tula Mazapa, una manifestación artesanal atribuible a los alarifes del urbanismo tolteca.

RESTAURACIÓN DE LOS DRENAJES EN EL EDIFICIO 3 O PALACIO QUEMADO

El programa de investigación y restauración implementado durante 1997 y de 1999 a 2000 fue diseñado y enfocado a la resolución de los problemas que presentaban el Edificio 3 o Palacio Quemado, el Edificio B o Pirámide de Tlahuizcalpantecuhli, y el Juego de Pelota número 1. En este escrito se hará referencia a las exploraciones arqueológicas llevadas a cabo en el Palacio Quemado. En términos de los dos primeros edificios, se ha desenterrado una cantidad extraordinaria de escombros y reliquias de las expresiones y transformaciones acaecidas durante el desarrollo del paisaje urbano de Tollan (v. mapa 1).

El Edificio 3 fue un inmueble de planta rectangular, localizado en la parte superior de la Gran Plataforma, que conforma el límite norte de la plaza principal de Tula Grande, junto con el Edificio B, el Edificio 4 y el Palacio de Quetzalcóatl. El espacio arquitectónico del Palacio fue concebido para erigir tres amplias salas, en cuyos centros se les habilitó un patio o implúvium [Paredes, 1990:118]. La amplitud del espacio interno de las salas fue lograda mediante el uso de columnas y vigerías para el sostén de las techumbres planas de terrados. Adosados al muro norte de las tres salas, se construyeron varios cuartos y alrededor del conjunto se edificó un vestíbulo con columnas (v. figura 1). Acerca de este espacio construido, el arqueólogo Jorge R. Acosta advertía que

[...] la estructura sobre la cual se encuentra el complejo arquitectónico designado como Edificio 3 es el resultado de toda una serie de superposiciones y reformas que iban aumentando en altura y anchura hasta transformarse en una enorme plataforma que abarca todo el lado norte de la Plaza Central [Acosta, 1961:37].

La falta de drenaje en las impluvia de las tres salas del Edificio 3 ocasionaban la infiltración de la humedad hacia los estratos subyacentes, causando deterioro y condiciones de inestabilidad en la estructura de la cimentación de la Gran Plataforma. Por otra parte, los muros de adobe y las banquetas de las tres salas, además de los muros de los cuartos expuestos al intemperismo, absorbían la humedad de los encharcamientos de agua durante la época de lluvias, propiciando el desprendimiento de las pequeñas lajas de tepetate y los aplanados de los muros.

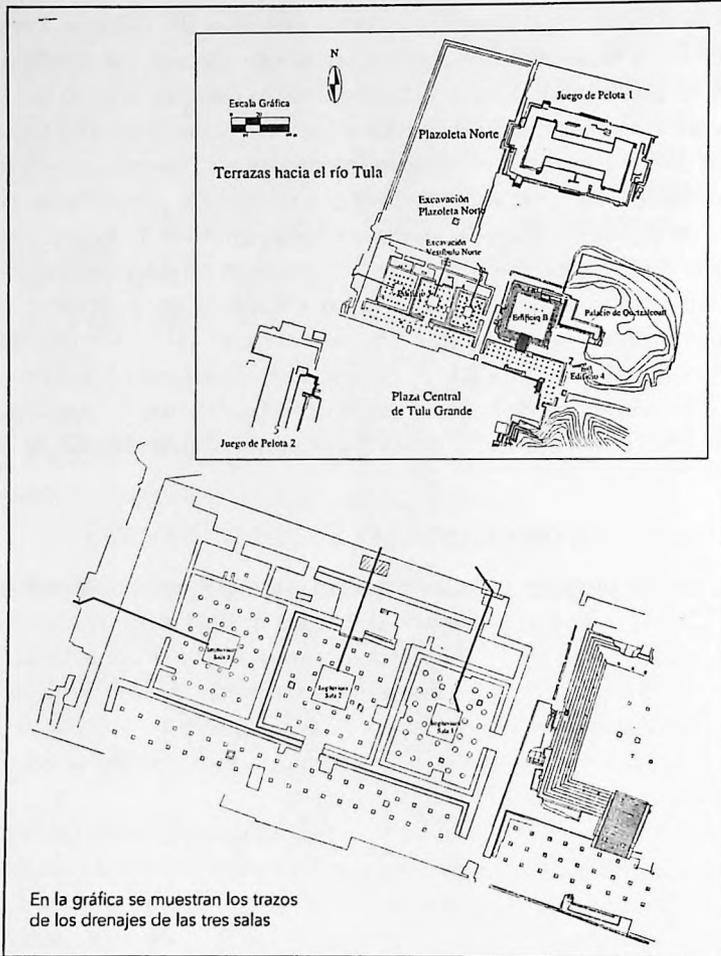
El sistema de desagüe es parte de la arquitectura monumental de Tollan. Por su carácter subterráneo y discreto en general, escapa de ser avistado y rara vez es apreciado por quienes se convierten en observadores de la arquitectura tolteca. Entonces, es conveniente dedicarle el espacio que los drenes requieren, en aras de ofrecer una reflexión acerca de la importancia de estos sistemas de canalización de los recursos pluviales, en el concierto del ordenamiento arquitectónico de Tula.

LA INVESTIGACIÓN: LOS DRENAJES DE LAS SALAS DEL EDIFICIO 3

Para solucionar el problema de los drenajes, se exploraron arqueológicamente los sistemas de las tres salas partiendo desde las impluvia. En el caso de las salas 1 y 2, las excavaciones se siguieron hasta el punto donde se conectaban con el colector principal, localizado en los estratos subyacentes de la Plazoleta Norte, un espacio abierto ubicado entre el Juego de Pelota número 1 y el Palacio Quemado. El drenaje de la Sala 3 se dirige hacia los escalonamientos que se encuentran en el lado oeste de la Gran Plataforma (v. mapa 1).

Los drenajes de las tres salas fueron construidos utilizando canteras de toba volcánica de color rosa, acomodándose con las canterías rectangulares y bien labradas para formar el piso del drenaje. Luego se colocaban las paredes laterales mediante la disposición de otras dos en ambos lados y sobre la cantera del piso. Para cerrar el canal de la cañería, en la mayoría de los casos, se colocaban tapas labradas en piedras de basalto. Por lo general, el cauce del dren mide 25 cm de ancho, mientras que las paredes no rebasan los 30 cm de alto.

MAPA 1. Localización de los drenajes
y los edificios en el lado norte de la Plaza
Central de Tula Grande



LA SALA 3

El drenaje de la Sala 3 tiene una dirección este-oeste y fue explorado con bastante rapidez debido a que es poco profundo. El trabajo consistió en el desazolve y la reposición de la sección final del conducto, desde donde se vierte el flujo del agua hacia los escalonamientos de la Gran Plataforma, por medio de una cañería que desciende por debajo de la alfarda sur de una escalera de acceso a la tercera sala.

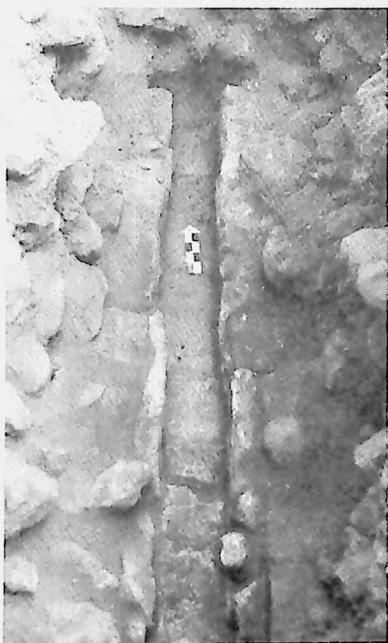
LÁMINA 1. Los drenajes: imágenes de las losas esculpidas y de los sistemas constructivos de las cañerías



▲ Losas restauradas



▲ Hallazgo de una losa esculpida en el drenaje de la Sala 3



▲ Los lechos de las cañerías de los drenajes



▲ Imagen de las tapas de los drenajes



Durante la exploración, y a pocos metros del comienzo del desagüe en el implúvium, se hallaron dos fragmentos de cantería que formaban parte de las

paredes del dren. Se trata de losas que tienen imágenes grabadas y, por lo tanto, fueron reemplazadas; las piezas originales se limpiaron y restauraron. Una vez concluido el proceso, pudo apreciarse que ambas mitades componen un bajo relieve donde se plasmó la imagen de un personaje masculino semirecostado, con las piernas flexionadas y el torso girado a la izquierda mirando hacia un extremo, lo cual permite apreciar los detalles del perfil derecho de la cara. Con sus dos manos sujeta lo que aparenta ser un cetro adornado con haces de plumas en sus extremos. Acosta había descubierto varias de estas lápidas, reclamadas de los edificios como material de construcción para el uso secundario [Schiffer 1987:30 y s], en particular la que rescatara de entre los escombros del vestíbulo sur del Edificio B, la cual exhibe una semejanza extraordinaria con la descubierta en el sumidero de la Sala 3, aunque el personaje del vestíbulo está recostado sobre el lado derecho [Acosta, 1944: 20] (v. lámina 1).

Los arquitectos toltecas dispusieron de estas losas para la construcción de los drenajes cuando remozaron el espacio construido, cuando las imágenes perdieron su función simbólica. Por otra parte, la similitud de las losas descubiertas por Acosta y por el Proyecto del Centro INAH, Hidalgo, evocan la composición expresada en una de las cornisas del Templo de Venus, en la Zona Arqueológica de Chichén Itzá, donde se observa un arreglo de dos personajes similares a los hallados en Tula en ambos lados del enmarcamiento, dispuestos uno frente al otro y mirando en sentidos opuestos.

LA SALA 1

El drenaje de la Sala 1 tiene una dirección sur-norte y en su exploración se invirtió mayor cantidad de tiempo que en el de la Sala 3. El trazo del colector cambia de curso dos veces, y en un espacio de aproximadamente 15 m desciende desde el nivel del piso del implúvium hasta una profundidad de 4.50 m. Resulta curioso que la cañería comience muy cerca de la esquina noreste del implúvium y de ahí se dirija en diagonal hacia el noroeste, para que luego de unos 3.5 m cambie de trayectoria hacia el norte, de manera perpendicular a los muros este y oeste, pasando por debajo de la tercera columna y de la banqueta altar ubicada frente al muro norte de la Sala. De ahí atraviesa el Cuarto 1 y la altura del acceso aumenta considerablemente la pendiente hasta llegar a los 4.50 m de profundidad por debajo del piso del Vestíbulo Norte. En ese lugar, cambia nuevamente de rumbo en diagonal hacia el noroeste, alcanzando el colector general construido sobre el antiguo piso de la Plazoleta Norte.

Los trabajos para la restauración de la función del drenaje incluyeron el desazolve y la restitución de aproximadamente 4 m de cañería destruidos. Al explorar el tramo que pasa por debajo de la pared norte de la Sala 1, ya en el Cuarto

1, apareció una gran oquedad desde donde se habían extraído las canterías que formaban la cañería. Este es otro buen ejemplo de un proceso de reclamo, y si se tiene en cuenta que la cantería faltante también pudo estar labrada con bajos relieves, como en el caso de la Sala 3, la remoción de este tramo encontraría una explicación plausible en los argumentos ofrecidos por el transformacionismo al analizar los procesos de conservación, debido al valor estético de las losas [Schiffer, *op. cit.*:32].

LA SALA 2

El drenaje de la Sala 2 tiene la misma dirección que el anterior y su localización fue bastante complicada. Comenzó por explorarse el espacio inmediatamente al norte del implúvium, entre la tercera y la cuarta columna; aunque, al no encontrarse los vestigios, se realizaron excavaciones fuera de la Sala, en el área del Vestíbulo Norte y siguiendo un trazo desde el orificio del dren hacia el norte. Por fortuna, al llegar a los 4 m de profundidad se localizó el drenaje, lo cual pudo constatar que la sección que continúa en esa dirección estaba limpia y en buenas condiciones. Cuando se realizó el sondeo para determinar la longitud del colector en dirección del Cuarto 5, pudo establecerse que todavía se conservaban 5 m del canal. Luego de esto, se realizó otra excavación dentro del cuarto, donde se encontraron algunas de las canterías del piso del drenaje, circunscrita en una gran oquedad investigada por Acosta durante 1954. Al seguir el trazo de los vestigios, se pudieron reconstruir aproximadamente 11 m del conducto, hasta llegar al implúvium de la Sala 2.

Durante esta exploración, fue toda una sorpresa descubrir que el desagüe de la Sala 2, una vez que llega a los límites del muro norte del Cuarto 5, desciende abruptamente para conectarse con un conducto antiguo, construido hacia el interior de una plataforma de dos cuerpos superpuestos en forma de talud, separados entre sí por una entrecalle y rematando en amplias cornisas. Para la construcción de los taludes se utilizaron grandes lajas de basalto cuneiformes, con un acabado con gruesos encalados, decorados con franjas paralelas pintadas en color rojo (v. lámina 2).

Esta plataforma es idéntica a la que Acosta descubriera y restaurara frente a la Pirámide B, hacia la Plaza Central de Tula Grande. Por ende, se deduce que en los comienzos del urbanismo tolteca, la Gran Plataforma era un edificio que se erigía a más de 4 m por encima de la Plaza Central y de la Plazoleta Norte [Acosta, 1953:27]. Por otra parte, en la esquina oeste de la plataforma recién descrita se observa la esquina de otra plataforma subyacente, indicando otros procesos de remodelación de mayor antigüedad.

LÁMINA 2. Plataforma subyacente a la Gran
Plataforma. Último acondicionamiento
de los drenajes antes de que se llevara a cabo el
proyecto de remodelación en la Plazoleta



▲ En la imagen de la derecha se aprecia la relación de superposición que guarda la plataforma de dos cuerpos en talud con el piso de la actual Plazoleta Norte y el Palacio Quemado.



▲ En la imagen se aprecian los dos cuerpos en talud de la plataforma y en la parte central superior el elemento interfacial vertical de la intervención realizada, para renovar el funcionamiento de los drenajes. En la el talud inferior se observa el desagüe hacia la antigua Plazoleta.



◀ Drenaje construido al edificarse la Plataforma. Se aprecia el sistema constructivo con la cantería. Una vez construido el drenaje se procedía con el sistema de rellenos por cimentación de retícula.

La exploración arqueológica ha puesto al descubierto que la cañería tuvo que ser reacondicionada antes de que la plataforma subyacente fuese cubierta por las obras de remodelación, cuando se construyó un nuevo piso en todo el espacio que comprende la Plazoleta Norte, a unos 4.5 m por encima del anterior. Es de notar que ese proyecto implicó el acarreo de miles de metros cúbicos de piedra, lodo y adobe. En ese espacio, que abarca más de 9 mil m, se trazó un sistema de cimentación de retícula para asentar el terraplén del nuevo piso; se alzaron los muros, los cuales fueron eventualmente extendidos hasta llegar a los confines de la Plazoleta Norte, siguiendo una dirección general norte-sur y este-oeste. Al interceptarse las paredes de perpendicularmente, se conformó un entramado de cuartos o cajones que regularmente miden 3 m de largo x 3 m de ancho, dentro de los cuales se depositaron estratos de piedras grandes, seguidos por piedras chicas, con el fin de tapar los intersticios dejados. Enseguida hay una revoltura de barro con pasto que alcanza un grosor de 15 cm; este procedimiento se repite hasta rellenar todo el cajón. Sin embargo, la mayor parte del sistema de cimentación de retícula fue construido con adobe, y para los rellenos se utilizaron la tierra y los escombros de antiguas edificaciones.

Jorge R. Acosta opinaba que este tipo de cimentación revelaba “[...] la defectuosa técnica de construcción empleada [por los toltecas, porque] con esta manera de edificar, forzosamente había asentamientos que ponían en peligro a las estructuras superiores” [1958:76]. No obstante, la objeción manifiesta por este autor se refiere más bien a un problema atribuible a los materiales y, en particular, a la plasticidad del adobe y el barro, pues el arqueólogo consideraba que “[...] la arquitectura [tenía un carácter] majestuoso y atrevido” [*ibid.*:80].

El equipo de trabajo del Centro INAH observó que el sistema de construcción tuvo asentamientos en los lugares donde los acabados de las superficies y los pisos de estuco se habían deteriorado, hasta el punto de permitir el paso de la humedad hacia los estratos subyacentes y donde los terraplenes fueron alzados con adobes y escombros. Los sistemas de cimentación construidos han soportado y soportan muy bien el peso de los edificios, mediante las superposiciones de las triadas de piedra grande, piedra chica y argamasa de barro. El mejor ejemplo lo constituye la Gran Plataforma, donde se levantaron la Pirámide de Tlahuizcalpantecuhtli y el Palacio Quemado.

FIGURA 1. Secuencia estratigráfica
del relleno del sistema de cimentación

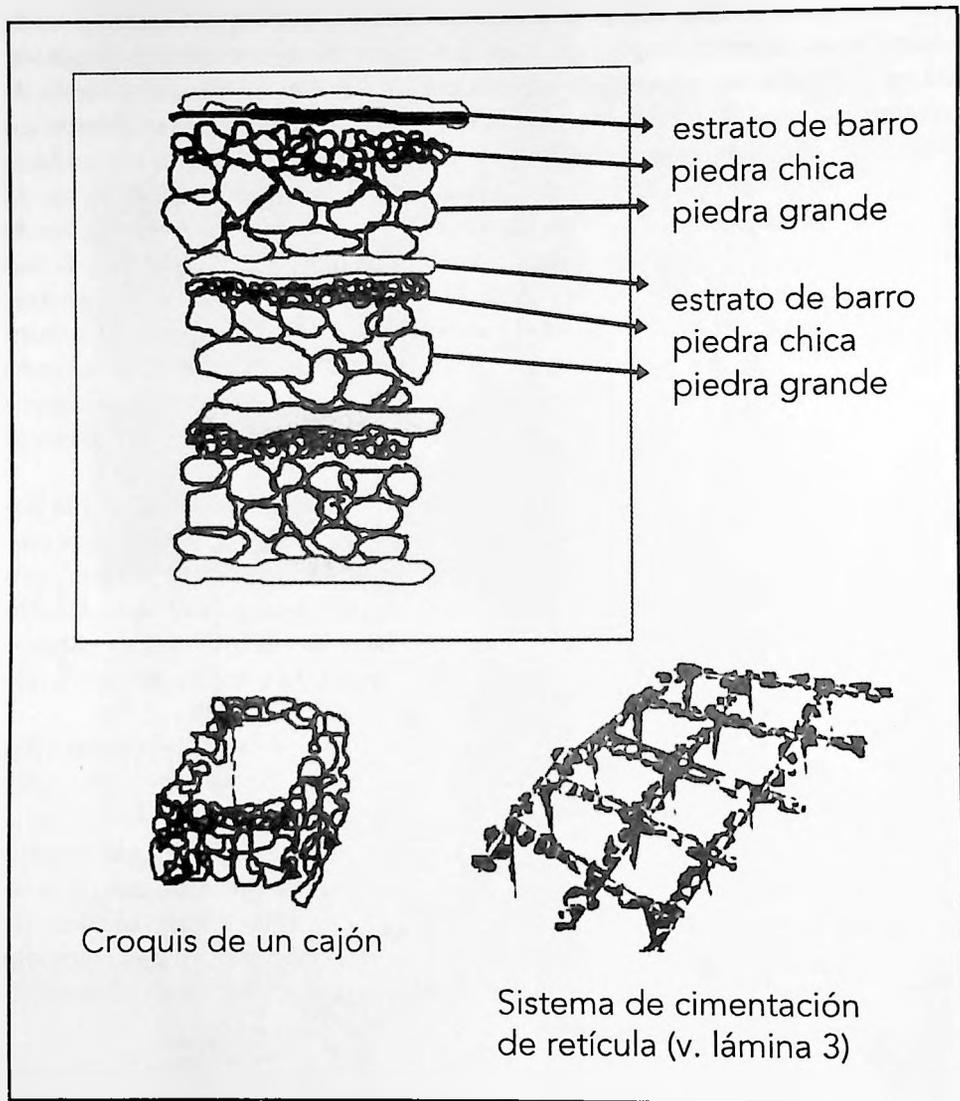


LÁMINA 3. Sistema de cimentación de retícula



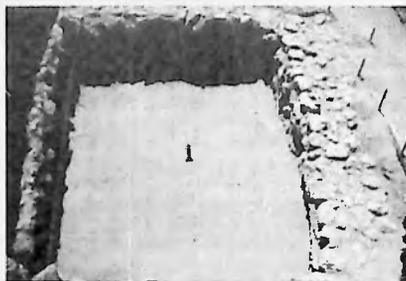
◀ Sistema de cimentación de retícula, construido con piedras



◀ Acercamiento del sistema terciado descubierto por Acosta. Obsérvese la secuencia repetitiva del acomodo del barro, la piedra chica para rellenar los intersticios y la piedra grande



▲ Sistema de cimentación de retícula de la Plazoleta Norte, construido con adobes



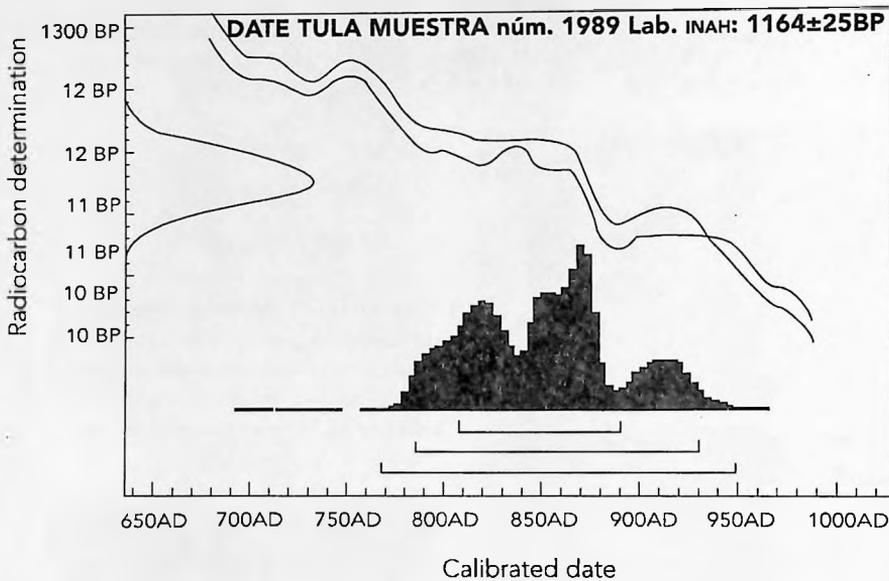
▲ Sistema de cimentación de piedras con el cual se concluyó la nivelación de la explanada antes de culminar con el enlucido de la Plazoleta Norte

LAS PREGUNTAS:

¿Cuándo y quiénes fueron los artífices de la obra?

Los datos recuperados durante el proceso de excavación de la Sala 1 y 2 indican que en la estratigrafía subyacente de la Gran Plataforma se encuentran los vestigios de las primeras edificaciones que transformaron la fisonomía del Cerro del Tesoro en el paisaje urbano de Tollan Xicocotitlan.

GRÁFICA 1. Rango de variación de la fecha luego de la calibración



¿Cuándo se fundó Tollan?

Hasta el momento, la explicación más plausible sostiene que Tollan fue construida sobre los cimientos de una antigua fundación atribuida a la cultura Coyotlatelco, alrededor del año 900 dC [Mastache *et al.*, 2002].

Sin embargo, el análisis de una muestra de carbón recuperada durante el desarrollo del proyecto del Centro INAH, y relacionada con las primeras construcciones (entre las que se encuentra la plataforma subyacente a la Gran Plataforma), ha dado como resultado la fecha de C^{14} 1164 \pm 25 BP. El procedimiento de calibración realizado se muestra en la gráfica 1, mediante el programa OxCal V. 2.18, para tratar de esclarecer cuál sería la fecha calendárica.

Esta fecha de radiocarbono se encuentra dentro del rango de los obtenidos en otros sitios arqueológicos atribuibles a la cultura mazapa. De manera análoga

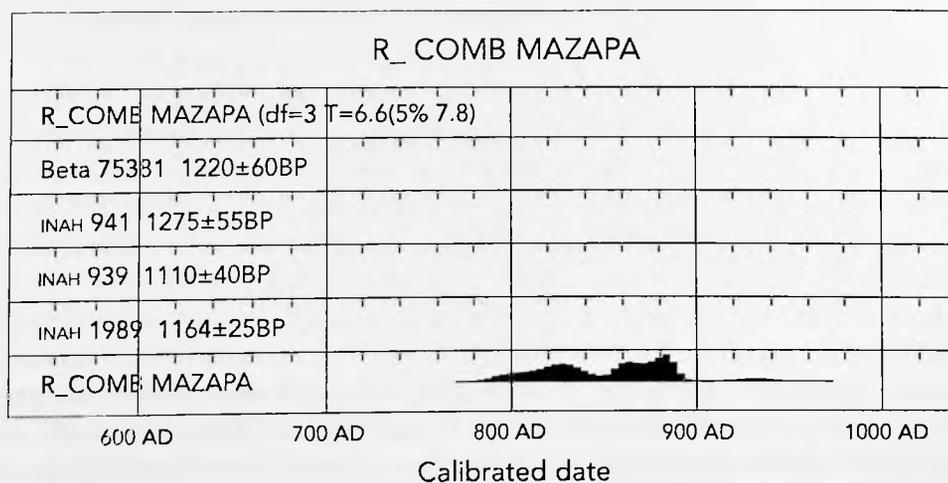
a lo que señalara Georges Cowgill, los resultados de los análisis de las muestras que se asientan en el cuadro 1 califican para ser considerados en la definición de una fase independiente en la cronología del Altiplano Central mexicano, siendo la de Tula una muestra más en esta etapa del desarrollo socioeconómico mesoamericano [Cowgill, 1996:327].

CUADRO 1. Fechamientos de radiocarbono relacionados con la fundación de Tollan Xicocotitlan

SITIO ARQUEOLÓGICO	FECHA DE C ¹⁴	NIVEL DE CONFIANZA 68.2%	NIVEL DE CONFIANZA 95.4%	AUTOR
Talpizahuac - INAH 941	1275 ± 55 BP	670 - 790 AD	660 - 880 AD	Tovalín Ahumada, 1998
Teotihuacan -Beta 75381	1220 ± 60 BP	710 - 890 AD	670 - 950 AD	Manzanilla, López y Freter, 1997
Tula - INAH 1989	1165 ± 25 BP	815 - 905 AD	770 - 970 AD*	Sterpone, 2001
Talpizahuac - INAH 939	1110 ± 40 BP	770 - 960 AD	680 - 990 AD	Tovalín Ahumada, 1998

* 99.7%

GRÁFICA 2. Resultado de la combinación de fechas



Cowgill propone que la fase Mazapa abarca el rango de tiempo comprendido entre los años 800 y 1000 dC. Aunque los valores combinados de las calibraciones (gráficas 2 y 3) en los casos citados en el cuadro 1 tienden a corroborar esta hipótesis, varias de las muestras más tempranas para la fase Mazapa se remontaron hacia finales del siglo VII dC.

R_COMB MAZAPA: 1170±18BP

(nivel de confianza de 68.2%)

815dC (0.34) 840 dC

855dC (0.66) 890 dC

(nivel de confianza de 95.4%)

780 dC (1.00) 900 dC

La fundación de Tula debe haber ocurrido durante las primeras cinco décadas del año 700 dC, al iniciarse los proyectos para la construcción de los edificios que conforman la Plaza Central en el Cerro del Tesoro. La plataforma subyacente a la Gran Plataforma es un ejemplo del tipo de arquitectura erigida que caracterizaría el espacio construido de Tollan hacia el final de la fase Mazapa [Sterpone, en prensa]. La fecha calibrada resultante C^{14} 1170 ± 18 BP indicaría que la última remodelación llevada a cabo para ampliar las plataformas de Mazapa habría comenzado hacia finales del siglo VIII dC.

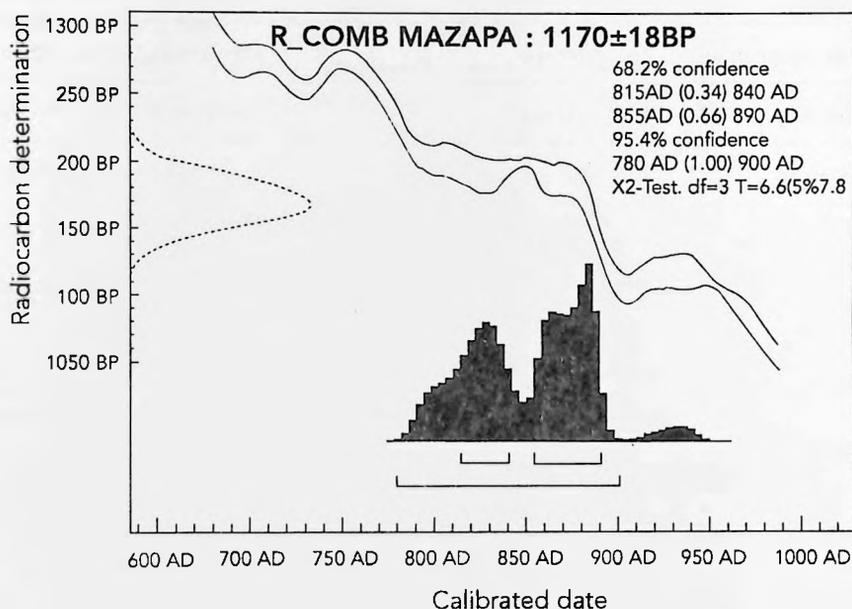
¿Cuáles fueron las vajillas cerámicas que circulaban en Tollan al momento de su fundación?

El arqueólogo Jorge R. Acosta ofreció la primera clasificación y explicación acerca de los periodos de uso de la cerámica tolteca [Acosta, 1941, 1945 y 1958]. Desde entonces, el ordenamiento ha sido revisado por varios investigadores y, como resultado del procedimiento, nuevos nombres han sido asignados para muchos de los tipos cerámicos descubiertos por Acosta; además, se incrementó el catálogo de tipos y se les confirió una fecha que los asocia con una fase del desarrollo de Tollan. Esta labor fue realizada por Robert Cobean, durante 1978 y 1990; George Bey, en 1986; y recientemente valorada por Juan C. Equihua, en 2003. Es importante señalar que la interpretación ofrecida por Cobean es reconocida como la clasificación que explica la cronología del desarrollo tolteca de Tula.

En el cuadro 2 se presenta un resumen de las clasificaciones realizadas por Acosta [1958] y por Cobean [1990:43-50] y se hace la aclaración de que, para este último autor, la información que aparece en el cuadro representa sólo el bosquejo básico de los principales tipos cerámicos diagnósticos de Tula, compuesto por más de 60. El listado presentado por Acosta fue ordenado por el investigador de acuerdo con el lugar que ocupaban los tiestos en la estratigrafía, comenzando

por los que se recuperaron en las partes más profundas de las excavaciones; es decir, las más tempranas en el sentido cronológico y así sucesivamente hasta llegar a las partes más altas o tardías. En este sentido, aparenta haber establecido la clasificación del doctor Cobean; sin embargo, el autor ha puesto de manifiesto que el arreglo de los conjuntos cerámicos se hizo de acuerdo con el sistema de análisis Tipo Variedad [ibid.:52-57].

GRÁFICA 3. Fecha combinada y calibrada



Al comenzar a comparar estas clasificaciones se observará que ambas coinciden en listar los dos primeros tipos de la fase Prado como los más antiguos, aunque inmediatamente después se advierte una serie de discrepancias significativas en el ordenamiento. Es el caso de los tipos nombrados por Acosta como Blanco Levantado, Trípode Rojo sobre Café, Café Grueso y Plumbate; mismos que Cobean denomina como Blanco Levantado, Macana Rojo sobre Café, Abra Café Burdo y Plumbate. Las investigaciones de Acosta indican que estas cerámicas aparecen en la estratigrafía, mucho antes de que fueran manufacturados los tipos Jara e Ira Anaranjado Pulido en Tula. Para Cobean, estos tipos son fundamentales para definir la fase Tollan, la cual comenzaría a principios del siglo x dC.

CUADRO 2. Comparación de las clasificaciones cerámicas establecidas por Acosta y Cobean

TIPOS ACOSTA 1945- 1958	CLASIFICACIÓN	TIPOS COBEAN 1978 - 1990	CLASIFICACIÓN	CRONOLOGÍA
Decoración Roja sobre Café (Coyotlatelolco)	Tula-Mazapa Antiguo	Ana María Rojo / Café	Fase Prado	700 - 800 dC
Decoración esgrafiada (Coyotlatelolco)	Tula-Mazapa Antiguo	Guadalupe Rojo / Café	Fase Prado	700 - 800 dC
Ollas con o sin decoración	Tula-Mazapa	Clara Luz Negro Esgrafiado	Fase Prado	800 - 900 dC
Blanco Levantado	Tula-Mazapa	Coyotlatelolco Rojo / Café	Fase Corral	800 - 900 dC
Café Grueso	Tula-Mazapa	Rito Rojo / Crema	Fase Corral	800 - 900 dC
Líneas Rojas Ondulantes	Tula-Mazapa	Mazapa Rojo / Café	Fase Corral Terminal	900 - 950 dC
Trípode Rojo sobre Café	Tula-Mazapa	Joroba Anaranjado Pulido	Fase Corral Terminal	900 - 950 dC
Decoración negativa	Tula-Mazapa	Jara Anaranjado Pulido	Fase Tollan	950 - 1200 dC
Café claro	Tula-Mazapa	Ira Anaranjado Sellado	Fase Tollan	950 - 1200 dC
Café oscuro	Tula-Mazapa	Plumbate	Fase Tollan	950 - 1200 dC
Naranja sobre Blanco	Tula-Mazapa	Macana Rojo / Café	Fase Tollan	950 - 1200 dC
Naranja Pulida	Tula-Mazapa	Rebato Rojo Pulido	Fase Tollan	950 - 1200 dC
Plumbate	Tula-Mazapa	Abra Café Burdo	Fase Tollan	950 - 1200 dC
Incensarios caldados	Tula-Mazapa	Soltura Rojo Alisado	Fase Tollan	950 - 1200 dC
Sahumadores	Tula-Mazapa			
Decoración cloisonné	Tula-Mazapa			
Decoración de champleve	Tula-Mazapa			
Decoración al fresco	Tula-Mazapa			
Brasero Tlaloc	Tula-Mazapa			
Ollitas Tlaloc	Tula-Mazapa			
Pipas	Tula-Mazapa			
Comales	Tula-Mazapa			
Café-rojizo sobre Naranja	Tula-Mazapa			
Naranja a brochazos	Tula-Mazapa Reciente			
Decoración sellada	Tula-Mazapa Reciente			

Acosta había clasificado los tipos cerámicos recién nombrados junto con el Café Claro (Manuelito Café Liso) y el de Líneas rojas ondulantes (Mazapa Rojo sobre Café), dentro del grupo denominado Complejo Tula-Mazapa. Este conjunto cerámico asociado con los tipos Decoración Roja sobre Café y Decoración esgrafiada (Coyotlatelco), correspondían “[...] a la fundación de la ciudad en 856 (según Jiménez Moreno)” [Acosta, 1945:55]; mientras que para el momento de máximo desarrollo de la ciudad, los tipos característicos fueron el Naranja a brochazos (Jara Anaranjado Pulido) y un subtipo Decoración Sellada (Ira Anaranjado Pulido). El primer complejo fue denominado Tula-Mazapa Coyotlatelco; y el segundo, Complejo Tolteca [Acosta, 1958:83].

Para Cobean, la fundación de la urbe tuvo lugar durante la fase Tollan, “[...] la única época en que existió una gran ciudad en Tula” [1990:27], porque el autor argumenta que los complejos cerámicos anteriores a esta fase son transicionales o pertenecientes a la cultura Coyotlatelco. Esta hipótesis, conocida y aceptada por la generalidad de quienes se han dado a la tarea de observar el fenómeno tolteca, ha sido reiterada en numerosas ocasiones y recientemente sustentada al afirmar que

[...] en el lugar donde fue construido el recinto sagrado, probablemente debió haber un centro Coyotlatelco correspondiéndose con la etapa inicial del desarrollo de la ciudad, es decir, una ocupación coetánea con Tula Chico, sobre la cual se construyó el centro monumental de la fase Tollan [Mastache y Crespo, 1982; Diehl, 1983; Cobean, 1994, citados por Mastache *et al.*, 2002:89].

El planteamiento realizado por Acosta para explicar la fundación de Tollan contrasta con el que se deriva de la propuesta del doctor Cobean. Mientras que el primer autor asocia a los constructores del recinto monumental con las cerámicas del Complejo Tula-Mazapa Coyotlatelco, el segundo lo hace con las de Tollan. El asunto se torna polémico al advertirse que al menos 15 de los 26 tipos cerámicos que fueron agrupados durante esta fase pertenecen al Complejo-Mazapa [Cobean, *op. cit.*:72; Acosta, 1945:54; 1958:83].

La controversia no podría haber sido resuelta mediante la valoración de la información proporcionada por Acosta o Cobean, porque estos autores utilizaron criterios de ordenamiento cronológico distintos y, además, porque no pudieron descubrir en la secuencia estratigráfica los depósitos que contuvieran de manera aislada los tipos cerámicos que poseen características diagnósticas con valor cronológico. Quizás el segundo problema sea el más difícil de resolver: ¿cómo asegurar que ciertos tipos de cerámicas puedan ser agrupados en conjuntos donde se les adscriba un significado temporal preciso si no se demuestra la relación estratigráfica?

Sin entrar en detalles acerca de la metodología utilizada para resolver este problema, haré referencia a los resultados de los análisis cerámicos emprendidos

por Juan Equihua Manrique, en la investigación conducida en las tres localidades mencionadas al comienzo de este escrito. Gracias al registro estratigráfico, el arqueólogo ha podido identificar cuáles son las unidades que componen la secuencia estratigráfica, recuperando los tuestos de cerámica depositados en cada uno de los estratos. Esta labor le ha permitido identificar cuáles son los tipos cerámicos y cuáles sus asociaciones estratigráficas. Como consecuencia, el arqueólogo Equihua ha podido agrupar los tipos cerámicos en conjuntos que tienen un significado temporal; he ahí que haya obtenido los fundamentos para argumentar que

[...] de acuerdo con los materiales registrados en las unidades estratigráficas más antiguas proponemos que el complejo cerámico del Periodo 1 está formado por: Blanco Levantado, Mazapa Rojo sobre Café, Suárez, Alicia Calado, Abra Café Burdo, Soltura, Guevara, Manuelito Café Liso, Macana Rojo sobre Café, Osvlado Rojo Pulido, Rebato Rojo Pulido, Tomás Inciso, Vladi Rojo sobre Café y Coyotlatelco Rojo sobre Café [Equihua, 2003:72].

Los tipos cerámicos citados anteriormente, excluyendo los que fueron identificados y agregados al catálogo por el autor, se encuentran en la sección de la lista de la estratigrafía más antigua presentada por Acosta (v. cuadro 2), justo por debajo de los tipos que tienen una decoración esgrafiada de la fase Coyotlatelco (v. Lámina 4).

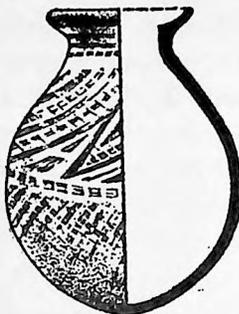
Equihua señala además que en las secuencias estratigráficas excavadas entre 1997 y 2000, los materiales Coyotlatelco eran escasos y formaban parte de los rellenos, como residuos de las manifestaciones y actividades culturales anteriores a los depósitos que conformaban las cimentaciones del denominado Periodo 1. Por lo tanto, los cajetes de cerámica llamados Mazapa Rojo sobre Café, Suárez, Manuelito Café Liso, Macana Rojo sobre Café, junto con las ollas denominadas Soltura, Guevara, Rebato Rojo Pulido, Osvlado Rojo Pulido, Tomás Inciso, Vladi Rojo sobre Café, además de los incensarios Alicia Calado y los braseros Abra Café Burdo, todos, se sumaban a los enseres de la vajilla de mesa y ritual de los primeros habitantes de Tollan.

En la investigación desarrollada por Equihua se propone una solución a la controversia suscitada entre Acosta y Cobean. Asimismo, se sugiere que el trabajo de clasificación de los artefactos cerámicos realizado por Acosta, además de bien fundamentado, debería de ser tomado en cuenta al momento de elegir el nombre que designe la cultura y el tiempo de la primera fundación de Tollan. Para evitar ambigüedades habría que recuperar la tradición del nombre Tula-Mazapa.

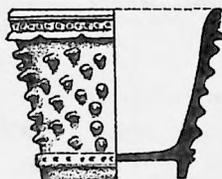
LÁMINA 4. Tipos cerámicos. Imágenes tomadas de Acosta [1958] y Equihua [2003]



Coyotlatelco Rojo sobre Café



Blanco Levantado



Abra Café Burdo



Rebato Rojo Pulido



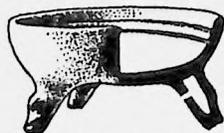
Macana Café sobre Café



Tomás Esgrafiado



Mazapa Rojo sobre Café



Manuelito Café Liso



Vladi Rojo sobre Café



Alicia Calado



Suárez

EPILOGO

Los procedimientos arqueológicos realizados en el área norte de la Plaza Central de la zona arqueológica de Tula, Hidalgo, han puesto al descubierto los antiguos drenajes de los edificios toltecas. Gracias a esta labor, se ha resuelto el problema de la anegación de las aguas pluviales que se presenta anualmente durante la temporada estival, además del de la historia de Tollan. De la misma forma en que fluye el vital líquido, conducido hacia las entrañas de las cimentaciones, las explicaciones discurren en este escrito, encauzado hacia quienes interiorizan los caudales de datos y reflexionan acerca del fenómeno tolteca. Los sistemas de drenajes, los antiguos edificios y los tiestos de cerámicas subyacentes en la estratigrafía de la Gran Plataforma localizada en el límite norte de la plaza indican que:

- Hay razones fundadas para señalar que el primer diseño arquitectónico realizado mediante un esfuerzo colectivo a escala regional en el cerro del Tesoro y, por ende, la fundación de Tollan, tuvo lugar en los albores del siglo VIII dC.
- Las manifestaciones culturales relacionadas con estas obras son las que en su oportunidad fueran denominadas por Jorge R. Acosta con el nombre de Tula-Mazapa.
- Habiendo relacionado con la gran urbe de Tollan y la cultura Mazapa, habría que evaluar la cronología y las hipótesis presentadas hasta el momento acerca del desarrollo de la sociedad tolteca, especialmente las concernientes a Tula Chico.

ANEXO

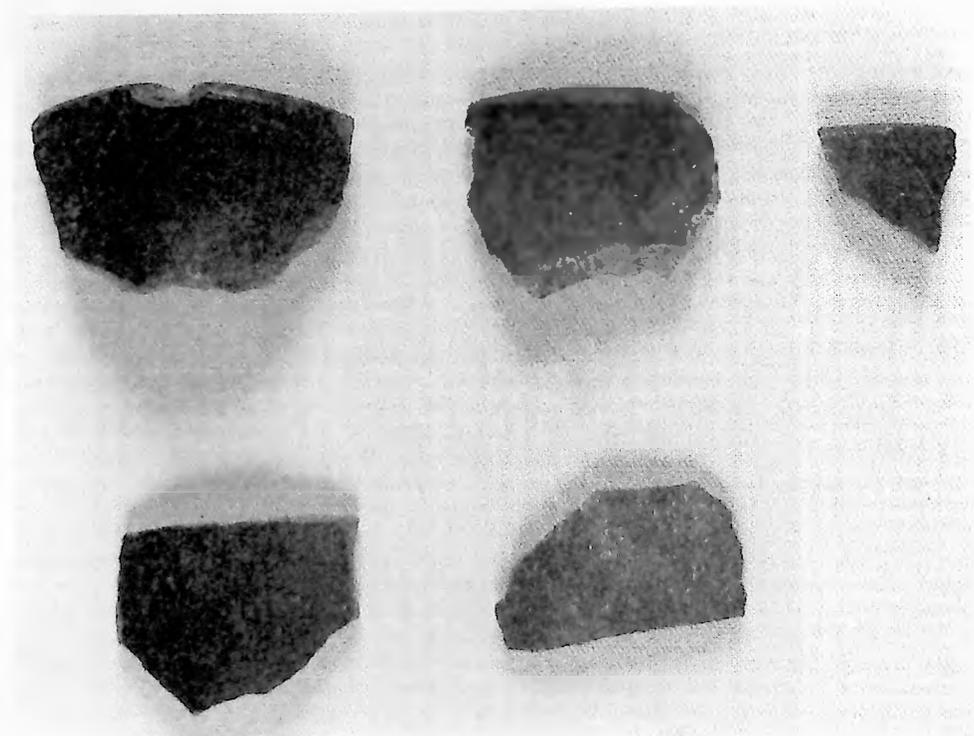
Descripción de los tipos cerámicos Guevara, Osvaldo, Vladi y Suárez

TIPO SOLTURA ROJO PULIDO
Olla procedente de Tula, Hidalgo. Proyecto de
Rescate Arqueológico Bulevar Tula Iturbe [1996]



Tipo Guevara. Es una olla que comparte todos los atributos del Soltura, la diferencia está en el grosor de las paredes. La parte exterior está relativamente pulida, envuelta en una capa de engobe de color rojizo con una variación de tono entre 10R 4/6 y 2.5 YR 5/6. Es común que la cubierta de engobe rojo esté craquelada. El interior está alisado [Equihua, 2003:96].

TIPO OSVALDO ROJO PULIDO
Fragmentos de ollas procedentes
de Tula, Hidalgo. Proyecto de Investigación
y Mantenimiento Mayor en la Zona
Arqueológica de Tula 1997 [Equihua, 2003:185]



Tipo Osvaldo Rojo Pulido. Es una olla con un buen pulido exterior e interior relativamente alisado. Presenta un engobe en toda la superficie exterior de la vasija que alcanza a cubrir el interior del cuello de color rojo intenso 10R 3/6. Una particularidad es la presencia de hematita especular en toda la superficie. De los tuestos recolectados, dos de ellos tienen una decoración al negativo formando líneas horizontales y diagonales de diferentes grosores [Equihua, 2003:89].

TIPO VLADI ROJO SOBRE CAFÉ
Olla procedente de Tizayuca, Hidalgo.
Proyecto "Geografía Histórica"



Tipo Vladi Rojo sobre Café. El Vladi Rojo sobre Café tiene características similares a las descritas para el tipo Bordo al Negativo. Son vasijas que tienen un engobe bien pulido al exterior y el interior relativamente alisado, comúnmente muestran ligeras estrías horizontales dejadas por el objeto con que fue pulido. La decoración se exhibe en el cuerpo exterior de la olla y consiste en diferentes diseños de líneas diagonales, verticales, horizontales o volutas pintadas en rojo. Los fragmentos generalmente están decorados en una variada combinación de diseños. El color de la superficie es café 5 YR 4/3 y el rojo 5 R 3/6 [Equihua, 2003:106].

TIPO SUÁREZ [Equihua, 2003] o
 PASTURA CAFÉ LISO [Cobean, 1990].
 Cajete procedente de Tula, Hidalgo



Tipo Suárez o Pastura Café Pulido. Es un cajete café monocromo cubierto con una delgada capa de engobe pulido al interior y exterior. La mayoría de los tios muestran estrías horizontales, dejadas por el instrumento utilizado para pulir. Ocasionalmente se observan manchas de cocción en el interior adquiridas durante la etapa de cocción de las piezas. La tonalidad del cajete varía entre el café medio 7.5 YR 5/2 y café oscuro 7.5YR 2.5/1 [Equihua, 2003:81].

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Jorge R.

- 1941 "Los últimos descubrimientos arqueológicos en Tula, Hidalgo", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, núm. 5, México, pp. 239-248.
- 1944 Informe de la v Temporada de Exploraciones Arqueológicas en Tula, Hidalgo, Archivo Técnico del Consejo de Arqueología, México, INAH.
- 1945 "La Cuarta y Quinta Temporadas de Exploraciones Arqueológicas en Tula, Hidalgo, 1943-1944", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, tomo VII, enero-diciembre, pp. 23-64.
- 1953 Informe de la IX Temporada de Exploraciones Arqueológicas efectuadas en la zona de Tula, Hidalgo, Archivo Técnico del Consejo de Arqueología, México, INAH.
- 1958 "1956-1957, interpretación de algunos de los datos obtenidos en Tula relativos a la época tolteca", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, tomo XIV, pp. 75-110.
- 1961 "La Doceava Temporada de Exploraciones en Tula, Hidalgo", en *Anales del INAH*, núm. 13, México, INAH, pp. 29-58.

Bey, George James, III

- 1987 "A Regional Analysis of Toltec Ceramics, Tula, Hidalgo, Mexico", disertación doctoral, University Microfilms International, Tulane University, USA.

Cobean, Robert H.

- 1990 *La cerámica de Tula Hidalgo*, México, INAH, Colección Científica, núm. 215, serie Arqueología.

Cowgill, George

- 1996 "Discussion", en Fowler, William R. (ed.), *Ancient Mesoamérica*, vol. 7, núm. 2, USA, Cambridge University Press, pp. 325-331.

Equihua Manrique, Juan Carlos

- 2003 *La alfarería de Tula, un reordenamiento cerámico basado en una propuesta estratigráfica*, tesis de licenciatura, México, ENAH.

López Pérez, Claudia María

- 2003 *Análisis cerámico de las áreas de actividad en la cueva de las Varillas*, tesis de licenciatura, México, ENAH.

Mastache, Alba G., Robert H. Cobean, Dan M. Healan

- 2002 *Ancient Tollan, Tula and the Toltec Heartland*, USA, The University Press of Colorado.

Manzanilla, Linda, Claudia López, AnnCorinne Freter

- 1996 "Dating results from excavations in quarry tunnels behind the Pyramid of the Sun at Teotihuacan", en Fowler, William R. (ed.), *Ancient Mesoamerica*, vol. 7, núm. 2, USA, Cambridge University Press, pp. 245-262.

Nicolás, Careta Claudia

- 2003 *Análisis cerámico de la cueva del Pirul. Transición entre el Completo Coyotlatelco y el Completo Mazapa en Teotihuacan*, tesis de licenciatura, México, ENAH.

OxCal Program v2.18

- 1995 (c) Copyright Christopher Bronk Ramsey, Research Lab of Archaeology, Oxford Radiocarbon Accelerator Unit, Inglaterra.

Paredes Gudiño, Blanca Luz

- 1990 *Unidades Habitacionales en Tula, Hidalgo*, Colección Científica, núm. 210, México, INAH.

Schiffer, Michael

1987 *Formation Processes of the Archaeological Record*, Albuquerque, University of New Mexico Press.

Sterpone, Osvaldo J.

s/f "La quimera de Tula", en *Revista Antropología Americana*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia (en prensa).

1999 *Proyecto de investigación y mantenimiento mayor, Tula 1997*, informes entregados al Consejo de Arqueología, México, INAH.

Tovalín Ahumada

1998 *Desarrollo Arquitectónico del Sitio Arqueológico de Tlalpizahuac*, México, INAH, Colección Científica, núm. 348.